



Capítulo 2274

La Familia del Emperador Gigante Kulas

Al escuchar las palabras de Kulas, Tian Yang finalmente expresó la pregunta que había persistido en su mente, desde que se enteró de la Raza Gigante.

Llevo mucho tiempo preguntándomelo, pero ¿por qué ninguno de vosotros se aventura más allá del continente? Al principio, supuse que era simplemente una preferencia, que los gigantes eligieron quedarse aquí. Pero por lo que dices... parece que no tienen otra opción. ¿Hay algo que ate a tu gente a esta tierra?

Kulas meneó la cabeza.

"No, nada nos ata", explicó. "Es solo que el mundo exterior no está listo para enfrentarse a nuestra raza. Cuando nos establecimos, algunos gigantes abandonaron el continente. Todos ellos se enfrentaron al escrutinio y al acoso: una constante provocación, sospecha y hostilidad. Ninguno regresó ileso. Por eso decidimos quedarnos en este continente. Quienes vienen aquí ya saben de nuestra existencia, incluso si intentan acosarnos, estamos rodeados de nuestros compatriotas".

Por supuesto, no nos quedaremos aislados en este continente para siempre. En cuanto nuestra Raza de Gigantes sea conocida por todos, saldremos del continente. Esperaremos unos cuantos miles de años.

Aunque la Raza Gigante existía desde hacía siglos, los Cielos Divinos eran tan vastos, que la mayor parte del mundo los desconocía, sobre todo quienes vivían en zonas rurales. Además, el Continente Gigante se había aislado durante un tiempo.

Dicho esto, no tenemos prisa por irnos de aquí. Al fin y al cabo, estamos bastante satisfechos con nuestra vida actual —dijo Kulas.

"De todos modos, ¿cuáles son vuestros planes, ahora que habeis derrotado a los Clanes Inmortales?" le preguntó luego a la pareja.

Tian Yang y Ren Xia intercambiaron miradas.





"Hemos vivido una vida tranquila y pacífica desde entonces, y no tenemos planes de cambiar ese estilo de vida, al menos en el corto plazo", dijo Tian Yang.

¿Así que no estás haciendo nada en particular? En ese caso, ¿qué te parece si te quedas aquí conmigo? He estado buscando un nuevo compañero de entrenamiento, pero no es fácil encontrar uno decente, ya que últimamente no hay nadie en este continente que pueda siquiera suponer un reto.

"¿Quieres que vivamos en el Continente Gigante...?" murmuró Tian Yang.

Por supuesto, puedes vivir aquí en el palacio conmigo. Tenemos muchas habitaciones libres. También nos encargaremos de todas tus comodidades.

¿Estás seguro? No quiero entrometerme con tu familia...

"Es lo menos que puedo hacer por mi hermano jurado, que me salvó la vida".

Tian Yang miró a Ren Xia y le preguntó: "¿Qué te parece? ¿Quieres quedarte aquí un tiempo?"

Ren Xia se encogió de hombros. "No me importa dónde nos quedemos, mientras esté contigo".

Tian Yang sonrió: "Entonces está decidido".

Se giró para mirar a Kulas y le dijo: "Por favor, cuida de nosotros, mi nuevo compañero de entrenamiento".

"¡Jajaja! ¡Eso debería decirlo yo!", rió Kulas a carcajadas.

Continuaron charlando durante otro día.

—Bueno, ¿qué tal si conocemos al resto de mi familia? Ya deberían estar reunidos —sugirió Kulas de repente.

"Suená bien."

Tian Yang y Ren Xia siguieron a Kulas hasta la sala del trono, donde se conocieron por primera vez.

Cuando llegaron y entraron en la habitación, fueron inmediatamente recibidos por más de cien miradas.





Dentro, ciento treinta y tres gigantes se alineaban ordenadamente. Tian Yang abrió los ojos de par en par, sorprendido, al ver la escena.

"¿Todos ellos son tus hijos?" preguntó.

—No todos. Algunas son mis esposas —respondió con una sonrisa orgullosa.

"Parece que has estado haciendo algo más, que solo jugar a ser emperador, durante los últimos cientos de años..." comentó Ren Xia.

En lugar de ofenderse, Kulas se rió de sus palabras.

Se acercó a su familia y declaró en voz alta: «Estos dos se quedarán con nosotros un tiempo. El de mi izquierda es mi hermano jurado y mejor amigo, Tian Yang. La de mi derecha es su esposa. Ahora, quiero que todos se presenten, empezando por el mayor».

A su orden, el hombre que estaba en el extremo izquierdo dio un paso adelante y se presentó en voz alta: "Soy el mayor. Mi nombre es Du Shaoweng".

Entonces, la mujer que estaba junto a él dio un paso adelante y dijo: "Soy su madre y su primera esposa, Du Xianyun".

Uno a uno, su familia se presentó sin pausas, casi como si hubieran practicado para este momento.

Finalmente, el más joven dio un paso adelante.

"Soy la menor, Xie Mey. Desafortunadamente, mi madre murió justo después de mi nacimiento."

Kulas le dijo entonces a Tian Yang: "Como probablemente podrás deducir de su presentación, los niños conservan el apellido de su madre. La razón es simple, yo abandoné mi apellido, de la misma manera que mi familia me abandonó a mí".

Tian Yang dio un paso al frente y dijo: «Kulas ya me presentó, pero soy Tian Yang y me quedaré aquí un tiempo para ser su compañero de entrenamiento. Si teneis alguna pregunta o simplemente quereis hablar, no dudéis en acercaros. Vamos a llevarnos bien».

Aunque nadie habló, Tian Yang sintió sus intensas miradas fijas en él. Algunos mostraban simple curiosidad, pero la mayoría albergaba motivos mucho menos inocentes. Sin embargo, eso no significaba





necesariamente que sus intenciones fueran maliciosas.

"¿No vas a presentarte tú también?" le preguntó Kulas a Ren Xia.

"¿Por qué? Ya me presentaste y no tengo nada más que añadir."

"Si tú lo dices."

Se volvió hacia su familia y dijo: "Están todos despedidos".

Hicieron una reverencia inmediatamente antes de salir de la habitación. Algunos parecían querer hablar con Tian Yang, pero al final se callaron y se marcharon sin decir nada.

Al final, Xie Mey se detuvo brevemente ante Tian Yang y dijo: "Charlemos más tarde. Estoy bastante interesada en el mundo exterior".

"Por supuesto." Tian Yang asintió.

"Te contactaré más tarde entonces." Xie Mey hizo una leve reverencia antes de salir de la habitación.

